

mi cargo yo os convoco a todos los que por vivir, trabajar y aun desesperar en estas tierras, pueblos y ciudades de Castilla-La Mancha conservais la ilusión por generar una vida mejor para vosotros y vuestros descendientes. Pero mi convocatoria desea llegue más allá todavía: a tantos hijos de las cinco provincias de Castilla-La Mancha que se han consagrado como consumados científicos, artistas, profesores, brillantes profesionales, poetas, en tierras distintas a las de su nacimiento y no pocas veces muy distantes; a quienes tuvieron que emigrar buscando afanosa y desesperadamente lo que su propio lugar de origen no puedo darles. Que a todos llegue y en todos penetre este nuevo sentimiento de regionalismo superador del pueblerino y provinciano.

LA SATISFACCION DE LA PROPIA CONCIENCIA.

No caigamos nosotros en el pesimismo de Sancho Panza confesado en el capítulo LV de la inmortal obra de Cervantes: "... y aunque pensaba hacer algunas ordenanzas provechosas no hice ninguna, temeroso que no se habían de guardar: que es lo mismo hacerlas que no hacerlas", sino más bien que sea nuestro descanso el pelear, o dicho de otro modo el laborar, aunque siguiendo el sabio consejo del Andante Caballero: "No hagas muchas oragmáticas y si las hicieres, procura que sean buenas y sobre todo que se guarden y cumplan, que las leyes que atemorizan y no se ejecutan viene a ser como la viga, rey. de las ranas: que al

principio las espantó y con el tiempo la menospreciaron y se subieron sobre ella".

Y termino este esbozo de discurso con una cita de Alfredo de Vigny dirigida a quienes, como nosotros, Señoras y Señores miembros de esta Asamblea Provisional, nos disponemos a trabajar en el noble oficio de la Política, el cual dijo de los políticos que "no merecían, por el hecho de gobernar bien o mal, mayor loa o censura que los cocheros por conducir hábil o zurdamente sus carruajes". Con ello quiero exhortaros a poner en nuestro empeño el tesón, la honradez, el trabajo que cada cual sea capaz de desarrollar, pero sin esperar alabanzas ni gratitudes públicas, ni más satisfacción que la de la propia conciencia.

DISCURSO DE INVESTIDURA DEL CANDIDATO A LA PRESIDENCIA

Desde el primer momento es mi obligación fijar las coordenadas dentro de las cuales se va a mover esta oferta de líneas programáticas a la Asamblea Provisional de Castilla-La Mancha. Nuestra acción tiene un horizonte concreto y querido: las próximas elecciones autonómicas con las que culminaremos una parte de nuestro proceso de acercamiento del poder de decisiones al pueblo.

Y he dicho proceso querido, porque siendo conscientes de nuestra provisionalidad, el realismo de la concreción en el tiempo encamina este discurso en la dirección de lo posible

frente a cualquier planteamiento ilusorio, demagógico o excesivamente ambicioso. Lo cual no implica la renuncia a una ambición legítima, por real, y sensata de construir un gobierno autonómico capaz no solo de ampliar el marco de participación de los ciudadanos, sino también de contribuir a una mejora en la eficacia de la gestión descentralizada y sobre todo capaz de contribuir al estado de las autonomías y su correlato consiguiente fortalecimiento del sistema democrático.

De aquí la necesidad de definir los parámetros de nuestra actuación con fundamentos

realistas y sobre todo prácticos, pues ni somos una isla aparte dentro de la nación española, ni los castellanos-manchegos somos la más sencilla y última de las siervas. Sin orgullos falsos ni complejos ficticios, yo, y creo que todos, estamos orgullosos de pertenecer a esta comunidad de cinco provincias, homogéneas en la Historia, en la pobreza, en la riqueza y en el deseo de hacer una España mas grande, más confortable, un presente y un futuro mejor para nosotros y para nuestros hijos.

REFORZAR LA UNIDAD DE ESPAÑA.